

ALESSANDRO GUIDA, RAFFAELE NOCERA Y CLAUDIO ROLLE (COMPS.), *De la utopía al estallido. Los últimos cincuenta años en la historia de Chile*, Santiago, Fondo de Cultura Económica, 2022, 296 págs.

El libro *De la utopía al estallido. Los últimos cincuenta años en la historia de Chile*, compilado por Alessandro Guida, Raffaele Nocera y Claudio Rolle, es un aporte fundamental para la comprensión de los procesos históricos que han moldeado a la sociedad chilena en las últimas cinco décadas. Esta obra se distingue por su enfoque multidisciplinario y su capacidad para reunir diversas perspectivas que abarcan desde la política y la economía hasta la cultura y los movimientos sociales.

La compilación está organizada en tres partes bien definidas que permiten un recorrido cronológico y temático por los eventos más significativos de la historia reciente de Chile. Cada sección no solo presenta una narrativa detallada de los hechos, sino que también ofrece un análisis crítico de los cambios y continuidades que han caracterizado al país. Su estructura facilita al lector una comprensión integral de cómo los proyectos revolucionarios, las transiciones políticas y las nuevas formas de movilización social han interactuado y transformado el panorama chileno. Asimismo, esta obra proporciona una visión enriquecedora sobre los desafíos y las aspiraciones que han definido la trayectoria de Chile.

Las autoras y autores no se limitan a describir los eventos, sino que profundizan en las dinámicas sociales y políticas que los sustentan, ofreciendo una interpretación que invita a la reflexión crítica sobre el pasado y el presente del país.

La primera parte, “Proyectos revolucionarios en lucha: los años setenta”, aborda una de las décadas más convulsas de la historia chilena. Este periodo se caracteriza por la búsqueda de un modelo socialista bajo el gobierno de Salvador Allende y la violenta respuesta a la intervención extranjera, que culminó con el golpe de Estado de 1973. Los autores y la autora logran capturar la efervescencia y esperanza que caracterizaron los primeros años del gobierno de Salvador Allende, así como las tensiones y conflictos que llevaron al golpe de Estado de 1973. Este periodo es crucial para entender las bases de las transformaciones y las profundas divisiones que aún marcan a la sociedad chilena. Esta sección se compone de cinco capítulos que no solo relatan en detalle estos eventos, sino que también ofrecen un análisis profundo de las fuerzas políticas y sociales en juego.

Es así como Alfredo Riquelme Segovia inicia esta parte con “1970: Utopía revolucionaria”, en donde examina el ascenso de la izquierda chilena y su proyecto de transformación radical. El autor destaca cómo la elección de Salvador Allende generó una efervescencia social y política, alimentada por la esperanza de un cambio profundo. Sin embargo, también subraya las tensiones internas y externas que comenzaron a fracturar dicha utopía desde sus primeros días (pp. 23-24).

Luego, el análisis de Marcelo Casals Araya en “1973: Contrarrevolución”, proporciona una visión detallada del golpe de Estado. El autor aborda las estrategias y motivaciones de los sectores conservadores y militares que se unieron para derrocar

a Salvador Allende (pp. 39-40). Este capítulo es vital para entender las justificaciones ideológicas y las dinámicas de poder que sustentaron la dictadura de Augusto Pinochet, así como el impacto traumático que el golpe tuvo en la sociedad chilena.

Manuel Gárate Chateau, por su parte, en el capítulo “1975: Revolución capitalista”, destaca las reformas económicas implementadas por los “Chicago boys”. Así, argumenta que estas reformas no solo reestructuraron la economía chilena, sino que también impusieron un modelo neoliberal que transformó de manera profunda la sociedad. Su análisis revela las contradicciones y tensiones inherentes a este proceso de modernización económica.

A continuación, María Soledad del Villar Tagle, en “1978: Iglesia”, ofrece una perspectiva única sobre el papel de la Iglesia católica durante la dictadura. La autora examina cómo la Iglesia se convirtió en una voz crítica frente a las violaciones de derechos humanos y un bastión de resistencia moral (p. 65). Su análisis resalta la compleja relación entre Iglesia y Estado en un contexto de represión y autoritarismo.

Por último, Juan Luis Ossa Santa Cruz en “1980: Constitución”, analiza la creación y las implicaciones de la Constitución de 1980 y detalla cómo la nueva carta magna institucionalizó la visión política y económica de la dictadura de Augusto Pinochet, estableciendo un marco que perduraría más allá del fin de la dictadura. El autor ofrece una reflexión crítica sobre las continuidades y rupturas que este texto impuso en la historia política de Chile.

En conjunto, los capítulos de esta primera parte proporcionan una narrativa cohesiva y multifacética de los años setenta en Chile. La autora y los autores no solo documentan los eventos históricos, sino que también exploran las dinámicas sociales y políticas que los rodearon, ofreciendo una comprensión más rica y profunda de este periodo.

La segunda parte del libro, “La refundación de Chile, los años ochenta”, aborda un periodo decisivo de transición y cambio en la historia chilena. Esta década se caracterizó por los esfuerzos de distintos actores sociales y políticos para recuperar la democracia y reconstruir el país sobre nuevas bases. Los capítulos ofrecen un análisis detallado de los desafíos y logros de este momento y se destaca cómo diferentes actores sociales y políticos lucharon por recuperar la democracia y reconstruir el país, enfrentando tanto la represión de la dictadura como las complejidades de un país en transición.

Alessandro Santoni y Claudia Rojas Mira inician esta segunda parte con “1982: Exilio/retorno”, capítulo en el que exploran las experiencias de los chilenos que fueron forzados a dejar el país y el impacto que tuvieron al regresar. Este análisis revela las dimensiones humanas y emocionales del exilio, así como las dificultades de reintegración y la influencia de estas experiencias en la política y la sociedad chilena.

A continuación, Rodrigo Henríquez Vásquez, en “1985: Juventud”, ofrece una mirada profunda a la juventud chilena, destacando su papel en los movimientos de resistencia y contribución a la reactivación de la vida política durante la dictadura. El autor destaca cómo los jóvenes se convirtieron en actores claves en la lucha por

la democracia y la justicia social, enfrentado la represión y promoviendo cambios significativos.

Claudio Rolle Cruz, por su parte, en “1987: Cultura”, da cuenta de la resistencia cultural que surgió en respuesta a la censura y represión de la dictadura militar. Este análisis subraya la importancia del arte y la cultura como formas de resistencia y expresión en tiempos de opresión, mostrando cómo la creatividad y la cultura se convirtieron en herramientas poderosas para la resistencia y la transformación social. Asimismo, Raffaele Nocera, en el apartado “1988: Plebiscito”, proporciona un análisis exhaustivo de este evento trascendental en la historia política de Chile. El autor examina las campañas por el “sí” y el “no” y cómo el resultado del plebiscito allanó el camino para el fin de la dictadura y el inicio de un nuevo capítulo en la historia política del país. Este análisis es fundamental para comprender las estrategias, motivaciones y consecuencias de este evento histórico.

En conjunto, los capítulos de esta segunda parte proporcionan una visión detallada y crítica de los años ochenta en Chile, destacando tanto los desafíos como los logros de esta transición. Los autores documentan los eventos y exploran las dinámicas sociales y políticas que los rodearon, ofreciendo una comprensión más rica y profunda de este periodo en la historia chilena.

La tercera parte del libro, “¿Hacia un nuevo Chile?: de los noventa hasta hoy”, abarca los cambios y desafíos que Chile ha enfrentado en las últimas décadas. Este periodo se caracteriza por la consolidación democrática, las reformas económicas y sociales, y los movimientos sociales que han buscado abordar las desigualdades persistentes en la sociedad chilena. Los capítulos proporcionan una visión comprehensiva de los desarrollos más recientes. Este análisis es esencial para entender las dinámicas actuales y los desafíos futuros de la sociedad nacional, destacando tanto los logros como las tensiones y desafíos que persisten.

Alessandro Guida, en su acápite “1990: Fuerzas Armadas”, analiza el papel de estas instituciones en la transición de la democracia, destacando las continuidades y rupturas en su influencia política y social, permitiendo entender, de este modo, cómo el legado de la dictadura sigue afectando la dinámica política del país y las dificultades para consolidar una democracia plena. Luego, Fernando Pairican Padilla y Pedro Canales Tapia en “1993: Pueblos originarios”, abordan la situación del pueblo mapuche y otras etnias, examinando las tensiones y movilizaciones en respuesta a los proyectos de desarrollo que amenazan sus territorios. Este capítulo ofrece una perspectiva crítica sobre los derechos y la justicia social para los pueblos originarios, destacando los desafíos y logros en su lucha por el reconocimiento y la autonomía. Por ejemplo, mencionan cómo “las acciones en específico del movimiento mapuche dejaron al descubierto la complejidad del proceso político y sobre todo un tema que sería relevante en adelante: los debates sobre autodeterminación” (p.182). Sin embargo, si bien el capítulo menciona logros significativos como la promulgación de la Ley Indígena y los debates sobre autodeterminación, no se profundiza en logros concretos en términos de

autonomía efectiva. Esto puede ser interpretado como una limitación del análisis, ya que no se proporciona un ejemplo claro de logros tangibles alcanzados por el movimiento mapuche en su lucha por la autonomía.

A continuación, Valerio Giannattasio, en “1998: Olvido”, explora cómo la sociedad chilena ha lidiado con el legado de la dictadura y el impacto del arresto, en Londres, de Augusto Pinochet en el debate sobre la justicia y la memoria histórica. Francisca Rengifo Streeter, por su parte, en el capítulo “2003: Derechos humanos”, proporciona un análisis detallado del proceso de búsqueda de verdad y justicia en relación con las violaciones de derechos humanos cometidas durante la dictadura. Este apartado destaca los esfuerzos y desafíos en el camino hacia la reconciliación y la justicia.

Avanzando en el tiempo, Nancy Nicholls contribuye con “2006: Mujeres”, en donde examina la evolución de los roles de género, subrayando el impacto de la presidencia de Michelle Bachelet en la promoción de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. El análisis incluye la reforma previsional de 2008 y la ley de igualdad de remuneraciones de 2009, destacando cómo estas medidas han contribuido a la equidad.

Por último, Marcos Fernández Labbé, en “2019: Del estallido a la revuelta”, estudia las causas subyacentes del malestar social, la percepción de abuso por parte de las elites, y las demandas de dignidad y justicia que impulsaron a miles de chilenos a las calles, permitiendo, de este modo, comprender las dinámicas actuales y los desafíos futuros de la sociedad nacional.

En conjunto, los capítulos de la tercera parte ofrecen una visión comprehensiva de los desarrollos más recientes de Chile, destacando tanto los logros como las tensiones y desafíos que persisten en el camino hacia una sociedad más justa y equitativa.

*De la utopía al estallido. Los últimos cincuenta años en la historia de Chile* se erige como una contribución notable a la historiografía chilena contemporánea. La obra, a través de su estructura en tres partes, ofrece una narrativa polifónica, coherente y detallada que abarca desde los proyectos revolucionarios de los años setenta hasta el estallido social del 2019. Los compiladores, Alessandro Guida, Raffaele Nocera y Claudio Rolle, han logrado articular múltiples miradas y perspectivas que permiten una comprensión más profunda y matizada tanto de los procesos como de los personajes y grupos sociales involucrados en el devenir de las últimas décadas.

El principal mérito de esta compilación radica en su enfoque multidisciplinario y la diversidad de voces que incluye. Las autoras y autores de los distintos capítulos han logrado tejer una narrativa compleja y rica, proporcionando un análisis que trasciende la mera cronología de eventos. Cada sección del libro ofrece una ventana única a diferentes periodos de la historia chilena, revelando no solo hechos y figuras claves, sino también las corrientes subyacentes de debates internos y tensiones que han definido cada época. Este enfoque permite al lector conocer los eventos históricos y entender, al mismo tiempo, las dinámicas sociales, políticas y culturales que los rodearon. De esta manera y, en definitiva, la obra se erige como un testimonio de los cambios y transformaciones que han dado forma a la sociedad, política y cultura chilena

en tiempos recientes. La diversidad de perspectivas y el enfoque multidisciplinario proporcionan una narrativa rica y compleja que invita a los autores a reflexionar de manera crítica sobre los procesos históricos que han configurado la nación chilena y, también, constituye una invitación a seguir explorando y cuestionando las narrativas establecidas sobre la historia reciente de Chile.

MIGUEL AGUIRRE MORA  
Licenciatura en Historia  
Universidad Nacional Andrés Bello